

Casi como oculto en la ciudad, las luces celestes que se filtran por las ventanas de la sexta planta de la tienda insignia de Tiffany's en Manhattan son la única pista para los que saben de este lugar.

En la Quinta Avenida con la Calle 57, en el número 727 de este emblemático edificio construido en 1940, renovado y conocido hoy como **The Landmark**, está el Blue Box Café. Esta cafetería, restaurante y bar reabrió sus puertas en mayo del año pasado dentro de la tienda, como para seguir los pasos de Holly Golightly, el personaje interpretado por Audrey Hepburn en el clásico *Desayuno en Tiffany's* y revivir una de las escenas más icónicas del cine de principios de los años 60, inspirada en la novela de Truman Capote del mismo nombre.

En ella, Golightly, asomándose a los 19 años, en un vestido negro, collar de perlas y guantes largos negros, “pelo cortado a lo chico, con franjas leonadas, mechas de rubio albino y rubio amarillo”, “pulcritud de jabón a limón, una pueblerina intensificación del rosa en las mejillas”, en palabras de Capote, dueña de una vida aparentemente despreocupada, centrada en la búsqueda obsesiva de un esposo adinerado, baja de un taxi amarillo y se detiene frente a una de las vitrinas de la misma Tiffany. Allí toma lo que parece un desayuno improvisado: sostiene un vaso térmico con café en una mano y un *croissant* en la otra. Aunque la tienda aún permanece cerrada, las primeras luces del día se posan sobre la ciudad.

Moon River de Henry Mancini suena de fondo. Golightly, tras unos grandes lentes de sol, observa con asombro las joyas en la vitrina, como si pudiera vivir una vida que no es suya.

En la ficción, sin un espacio donde tomar desayuno cuando Holly Golightly llegaba al amanecer, el Blue Box Café parece precisamente una escenografía hecha a su medida.

De mueblería celeste, en el Blue Box Café se siente como estar dentro del Tiffany's Blue Box, la emblemática cajita turquesa cuadrada de esquinas redondeadas y tapa ajustada que guarda las joyas, y al que este lugar debe su nombre. Con enormes ventanales que ofrecen vistas a la ciudad y paredes revestidas de mármol en tono azul, el café, diseñado por el destacado arquitecto Peter Marino, está decorado con cientos de estos pequeños envases en forma de candelabro suspendidos del techo.

“En este lugar lo más frecuente es el desayuno”, dice uno de los barman a los recién llegados que escanean la carta, sorprendidos de que la primera comida del día aquí esté disponible a toda hora.

No es la única extravagancia, explica el francés-norteamericano Valentin Bouchet, manager del café. Todas las que vienen, porque la mayoría son mujeres, eligen su ropa con cuidado. Muchas lucen prendas que rinden homenaje a Hepburn (faldas y poleras con su rostro), o hacen referencia a su icónico personaje. “Nuestras invitadas llegan con vestidos negros, con collar de perlas, pelo en un moño y, tal vez, incluso con un cigarro falso, un guiño afectuoso al estilo icónico de Audrey”, dice. “Dado que la película influye perfecta-



PRIVADO. Este espacio dentro del café-restaurant debe reservarse.

BLUE BOX CAFÉ: El regreso del DESAYUNO EN TIFFANY

En el sexto piso del renovado The Landmark, en la tienda insignia de Tiffany en Manhattan, Blue Box Café está inspirado en el lugar que Holly Golightly, el personaje de Audrey Hepburn, habría deseado que existiera.

POR *Muriel Alarcón L.*, DESDE ESTADOS UNIDOS.



RESPONSABLES. La cocina está comandada por los chefs Daniel Boulud y Raphaëlle Bergeon.

mente en nuestra marca, llegan con expectativas de lujo e indulgencia en un entorno icónico... Nuestra asociación con Tiffany les permite ampliar o complementar su experiencia, añadiendo una capa extra de exclusividad y sofisticación”.

EL PODER DEL TIFFANY'S BLUE

El Blue Box Café nació para ser lugar de encuentro para los amantes de la película y del *glamour* de la Nueva York de Audrey Hepburn. Pero hay también seguidores de su cocina. Se ha vuelto popular y ha despedido como todos los restaurantes que ha liderado el célebre chef francés Daniel Boulud, dueño de una estrella Michelin, y figura —prácticamente un rostro— con fieles seguidores. Su inspiración tras el desayuno, según Valentin Bouchet, viene del compromiso de Boulud de “infundir opulento refinamiento en la ofertas culinaria”.

Aunque el café acepta visitas sin cita previa cada día, la lista de espera puede ser larga. Por eso es necesario reservar *online* un mes antes, porque hay alta concurrencia (sobre todo, fines de semana por la mañana) y el espacio lo que ofrece es intimidad. Si la cafetería tiene capacidad para 46 personas, el bar solo tiene siete asientos.

Una oferta de nicho que podría parecer un espacio relegado solo a compradores de Tiffany. Pero no. Si encuentra un lugar, puede pasar un rato sin apuros —ni que lo apuren— con solo un americano (8 dólares). O una buena copa de champán (30 dólares). Lo que pase después es otra cosa: para entrar (o salir) al Blue Box Café debe transitar entre vitrinas que exhiben lujosas joyas.

“Es muy Nueva York y muy Tiffany”, dice Bouchet del recorrido.

A las 10 de la mañana, tan pronto abre la tienda, se puede hacer el camino corto al café, por ascensor, que se toma en el primer nivel. En esta planta, en lugar de ventanas al exterior hay vistas panorámicas de la ciudad: da la sensación de estar en lo más alto de observatorios como el del Empire State.

También se puede hacer el recorrido largo: subir seis niveles por una escalera de caracol, recorriendo los sectores temáticos de la marca, probando —sin compromiso— anillos y colgantes de miles de dólares.

Una manera es hacerlo a lo Golightly. “¿iNo es fantástico!”, dice emocionada al entrar a la tienda, husmeando en busca de un imposible, aparentando, porque el presupuesto no da. “Sería vulgar usar diamantes antes de los cuarenta”, le dice a un vendedor de Tiffany.

En la versión de Capote, Golightly dice: “Solo quedan bien cuando los llevan mujeres verdaderamente viejas”.

Así como a ella, los vendedores de Tiffany responden hoy con paciencia y disposición, incluso cuando detectan que el interés es fingido. Su dedicación va más allá de ofrecer productos: están preparados para dar información detallada y compartir historias sobre cada pieza, como si estuvieran curando una colección de arte.

“Si afuera hace sol o llueve o está oscuro, el ambiente de luz y brillo siempre en Tiffany es asombroso. Han sabido controlar completamente el entorno en el que entran, algo que se consigue en un museo, pero no en una tienda”, dice la norteamericana-venezolana Madeline Leonard, dueña de la agencia Cloutier Remix, que representa estilistas y maquilladores. Entre ellas, quien maquilló a Beyoncé para la campaña que la artista hizo para Tiffany con Jay Z, donde le canta *Moon River* a su pareja, vistiendo a lo Golightly y luciendo diamantes de la marca.

Leonard reproduce el anuncio orgullosa en su celular.

Desde la barra, Leonard, instalada junto a su pareja para celebrar su cumpleaños, piensa que visitar la tienda Tiffany está a la altura de cualquier otro paseo neoyorquino. “Es histórica”, dice decidida.

Coincide un asiento más allá Bernardette Daughterty, que escrudina las opciones disponibles esta tarde en el menú. “En el momento en el que entras aquí, hay una calidez en ello. Y creo que es por el Tiffany's Blue que rodea el interior del



SIEMPRE. La propuesta para el desayuno en el Blue Box Café es permanente: puede pedirla a cualquier hora del día.



JOYA. En el Blue Box Café se siente como si uno estuviera dentro de la legendaria Tiffany's Blue Box.

edificio”, dice.

Se refiere al color Pantone 1837 Blue, denominado así en homenaje al año de fundación de Tiffany. “Es un mundo diferente. Se siente una energía tan calmante. Y es casi como si todos tus problemas desaparecieran en el momento en que entras”, agrega Daughterty. Tal como decía la misma Golightly a su vecino Varjak en la novela *Desayuno...*: “He comprobado que lo que mejor me sienta es tomar un taxi e ir a Tiffany. Me calma de golpe, ese silencio, esa atmósfera tan arrogante; en un sitio así no podría ocurrirte nada malo, sería imposible, en medio de todos esos hombres con trajes tan elegantes”.

Originaria de Filipinas, aunque hoy residente en Florida, Daughterty es una acérrima seguidora de Tiffany, de la película “desde muy joven” y, por supuesto, de Hepburn. “Rara vez ves esa confianza en mucha gente”, dice con los ojos iluminados cuando habla de la actriz. “Por eso es una inspiración para muchas mujeres. No solo por su actuación, sino por el tipo de persona que era. Y eso es lo que me encanta de ella”.

Daughterty se convenció de tomar el desayuno al atardecer, cuando vio en una de las plataformas plateadas donde se sirve el huevo en cáscara con caviar que incluye el *Desayuno en Tiffany's* por 59 dólares.

Bouchet explica que la decisión de Boulud de incluir el huevo con cáscara con caviar tuvo la intención de “capturar la esencia del lujo” y “encarnar la sofisticación simple para obligar a los huéspedes a regresar por su encanto atemporal”.

Este es, de hecho, “el plato fuerte” del desayuno.

Junto con pasteles, *croissants*, magdalenas y daneses de albaricoque, granola con una salsa de frambuesas, postre de piña en forma de roseta, y el “vaso Golightly” (jugo de zanahoria, naranja, piña, mango y jengibre), el desayuno que cita a la película surgió, dice Bouchet, tras algunos viajes de Boulud donde buscó “reimaginar desayunos familiares”.

TÉ DE LA TARDE CON CHAMPÁN

En el Blue Box Café no solo se toma desayuno. La carta también incluye *Los favoritos de Holly* (34 dólares), con *croissant* y una magdalena, jugo de fruta fresca, café, té o chocolate caliente, y la opción *Té en Tiffany* (98 dólares), con bocadillos de sándwich con ingredientes como huevo y berro, salmón ahumado y pollo al curry, además de galletas y dulces, como el *éclair* de dulce de leche y un té Bellocq. Si busca algo más tradicional, hay un menú a la carta que incluye platos como caviar (185 dólares), ensalada de langosta (46) y ravioles del bosque (35).

Una de las características de la reapertura es que cada opción está disponible todo el día, hasta el cierre del restaurante a eso de las ocho. De hecho, cuando anochece en Manhattan, se hace evidente que lo que sirven en las mesas no está sujeto a restricciones horarias, en la línea de la filosofía Golightly, donde incluso el champán es bienvenido antes del desayuno y el café puede ser parte de la velada.

Cerca de las siete de la tarde, entre pastelitos y bocadillos, comienzan a llegar a las mesas cócteles y *mocktails*, opción sin alcohol que gana popularidad especialmente estas semanas entre los neoyorquinos que participan en el *Dry January* (Enero seco), comprometiéndose a mantenerse sobrios el primer mes del año.

En un rincón, un grupo animado de amigas conversa alrededor de un elegante “*stand* para *cupcakes*”, con varias copas sobre la mesa. Un poco más allá, en una mesa ocupada por mujeres mayores, algunas ataviadas de fiesta, el té sigue siendo predominante.

“Personalmente recomiendo el té de la tarde con champán, ya que no hay nada más glamoroso que probar estos elegantes y pequeños bocados dulces y salados presentados en su bandeja plateada escalonada, mientras brindas con una copa de champán”, dice el manager Bouchet.

También es un lugar perfecto para disfrutar de la compañía propia y establecer rápidamente conexión con otras. Desde la barra, Daughterty dice a sus vecinas de asiento que está aquí porque busca emular el espíritu Golightly y demostrar su lealtad a la marca. Muestra con orgullo el collar en forma de corazón con las inscripciones “*Please Return to Tiffany & Co.*”, “*New York*” y “*925*” que la tienda popularizó en los años 80.

“Me encanta el hecho de que, sin importar por lo que pase Holly, ella siempre mantiene una actitud positiva y una independencia que es admirable, sin preocuparse por lo que piensen los demás”, dice antes de despedirse y perderse entre los diamantes. **D**

HORÓSCOPO

ARIES: Comienza a ver los frutos de sus esfuerzos. Aquello que comenzó con tantos tropiezos, hoy le da muchas satisfacciones. Sentimientos de plenitud y contentamiento.

TAURO: Cuidado con querer imponer “su” verdad. Tomar en cuenta las visiones de terceros enriquece las relaciones y los resultados. Se conecta con sus sentimientos.

GÉMINIS: Se deja llevar por preocupaciones y ansiedades. Es posible que no tengan fundamento. Cambie la frecuencia de sus pensamientos y modificará su realidad.

CÁNCER: Ha guardado su energía para este momento. Comienzan a manifestarse en lo físico sus sueños más preciados. Hay contentamiento en lo afectivo.

LEO: Es posible que concrete sus deseos de armonía y plenitud en el área de los afectos. Sin embargo, todo dependerá a fin de cuentas de cómo entrega sus sentimientos.

VIRGO: Analice los motivos por los que se encuentra comprometido en ciertas relaciones. Si no son los correctos, recupere su integridad actuando de manera impecable.

LIBRA: Es posible que haya estado postergando algunas decisiones para evitar malos ratos, pero la existencia se manifiesta movilizandolas energías que estaban estancadas.

ESCORPIÓN: Con su gran voluntad ha concretado muchos de sus sueños. Ha discernido acertadamente. Es recomendable que por ahora evite las decisiones apresuradas.

SAGITARIO: Recupera su equilibrio. Las situaciones se están resolviendo a su favor. Se acerca el momento en el que podrá ver materializado su proyecto. Etapa de satisfacción.

CAPRICORNIO: Entra en una energía de creatividad. Puede abarcar mucho. Sin embargo, las cosas toman su tiempo. No las apure, aprenda de la paciencia.

ACUARIO: Muchos cambios se acercan a su vida. No se apegue a lo que ya desplegó su enseñanza. Agradézcalo y déjelo partir. Así llega lo que realmente necesita.

PISCIS: Evite caer en situaciones de competencia, especialmente en el trabajo. Solo producirá desgaste emocional. Deje que las cosas se manifiesten en calma y en verdad.

PUZZLE

POR *María del Bosque*



EL MERCURIO

Letra numeral	Árbol de las mimosáceas	Pereza, ociosidad Inv.	Lengua precolombina, kaueskari	Sumo sacerdote del Sinaí
	Ninfas del mar	Divulgación de algo	Hijas de Atlas y Etra	
Olór fétido				
Duplicabas, repelías				
Ciudad de España Inv.		Abundes en algo		Ciudad de Italia Inv.
Sofocar, aturdir		Portador, trasmisor Inv.		
Convo, arqueado	Gobernadores de un territorio	Pastilla, confite		
Extraño o que sobreviene	Gemidos del recién nacido	Especie de piedra preciosa		
			Adjetivo demostrativo	
			Desvario, alucinación Inv.	
Letra griega Inv.				Hace caso
Encrespar, enzar				Flúor
		Cociente intelectual	Dramaturgo italiano	
		Bebida alcohólica	Presumido, orgulloso Inv.	
Retrocede, vuelve				Según
Pingües, grasos Inv.	Endrino, ci-ruelo silvestre			Emperador romano
	Manteca, sebo Inv.			
		Ajetreado, agitado		
		Palabra o vocablo		Antigua medida de longitud
Girasol, mirabel Inv.	Flautín		Conversación fastidiosa	
	Sufijo aumentativo		Protactinio	
			Sandía	
			Símbolo del farado	
Indeterminado	Adjetivo posesivo	Descarado, atrevido		

Nº 2.982

EN LA FOTO: Uno de los grandes maestros de la arquitectura del siglo XX. Su estilo estuvo fuertemente marcado por las construcciones de la Antigüedad, apuntando a la intemporalidad y la monumentalidad. También se dedicó a la crítica del diseño y a la docencia.

Solución del puzzle anterior

